## Sensorium sacro / sensorium devocional

## Lidia Raquel Miranda

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Universidad Nacional de La Pampa

David Howes en su reciente libro Sensorium (2024) recuerda que durante la Modernidad la noción homónima refería principalmente a la inscripción de la sensación en el cerebro, acepción que se fue ampliando al incluir el ámbito que envuelve a toda percepción, esfera tal vez indeterminada y/o plural que entraña lugares, seres, objetos e incluso saberes sin los cuales la actividad sensible no sería posible. También reconoce el antropólogo canadiense la acotación que sufre el sentido del concepto a partir de la impronta psicofísica decimonónica y la posterior influencia de la neurociencia contemporánea. "The reduction of perception to 'patterns of brain activity' [...] has resulted in the retraction of 'sensory processing' from the interface between sense organ and world" (Howes, 2024, p. 9): dicha tendencia a desconocer el sentido natural, social e integral del sensorium ha conducido en los últimos cincuenta años a las Ciencias Humanas y Sociales a interesarse e indagar en los múltiples modos en que la percepción sensorial y sus manifestaciones han sido experimentadas y construidas en los diferentes períodos históricos y en las distintas culturas. En gran medida, los hallazgos en varias disciplinas resultan verdaderamente sorprendentes, según Howes, porque confrontan con muchas de las suposiciones que han operado como evidencias certeras en cuanto a la configuración del sensorio.

Merece la pena recuperar aquí las definiciones de Walter Ong (1991) sobre el **sensorium** porque destacan, precisamente, el sentido holístico que posee toda comunicación, su objeto central de estudio. El hombre se comunica con la totalidad de su cuerpo, afirma Ong, de manera tal que en toda construcción significante la corporalidad, la sensorialidad y el uso del lenguaje conforman una suerte de aparato operacional complejo que funciona en un

determinado entorno y en relación con determinados objetos. Esta interacción se hace más notoria a partir del desarrollo de los medios de comunicación de masas, en el siglo xx, que implican una especialización de ciertas tecnologías concebidas como prolongación de los sentidos humanos. Cada una de esas tecnologías han sido medios dominantes a lo largo de la historia —la vocalidad y gestualidad en las sociedades ágrafas, el escrito y el impreso en las letradas, las telecomunicaciones en el siglo pasado y los medios electrónicos y digitales en el presente—, no solo por su profusa utilización sino, fundamentalmente, porque su influencia ha determinado la organización de las mentalidades y las sociedades.

Por ello, como sostiene Richard Newhauser (2014), en todo estudio cabal de las comunidades del pasado se impone una reconstrucción del *sensorium* que las define, es decir del modelo sensible que, ya sea consciente o inconscientemente, procede como un abigarrado tejido de percepciones sensoriales y experiencias emocionales continuas e interconectadas entre los distintos individuos que las componen y, de esa manera, las determina.

La definición y los alcances en diversos campos y épocas han sido bien reseñados en esta misma obra por Ortúzar Escudero (2021), razón por la cual no abundaremos en ellos. Sin embargo, hemos aludido a Ong y a Newhauser porque sus perspectivas resultan insoslayables para la presente entrada por dos aspectos: el primero porque relaciona el *sensorium* con el ámbito de la comunicación y/o la mediación en las relaciones sociales, y el segundo por la importancia que asigna al modelo sensorial a la hora de analizar históricamente la integración de los grupos humanos. En efecto, la diferenciación que Rodríguez y Miranda (2023) han establecido entre *sensorium* sacro y *sensorium* devocional, como esquemas sensorios reconocibles dentro del amplio *sensorium* medieval, contempla esas dos particularidades.

La idea de **sensorium** sacro o **hagiosensorium** fue planteada por Hans Henrik Lohfert Jørgensen (2015) para designar el paradigma medieval de la percepción según el cual el universo primordialmente sacramental de los cristianos modelaba la interacción de los sentidos y la de estos con los demás seres y objetos y, así, posibilitaba una manifestación de lo espiritual en lo físico. El investigador danés reconoce en el Medioevo una tendencia a considerar todos

Sensonario: diccionario de términos sensoriales

los elementos del mundo creado como portadores potenciales de la presencia divina, propensión que le permite dilucidar el *sensorium* humano de aquel período. Es así que, según el modelo del *hagiosensorium*, los sentidos estaban estructurados y formados a partir del impulso humano por reconocer y comprender los signos de la traza de Dios en la vida terrenal. En este marco, el autor concibe al hombre medieval como un hermeneuta de la realidad que buscaba desentrañar el sentido espiritual subyacente a los objetos materiales de la existencia, cualquiera fuera su ámbito de pertenencia aunque especialmente en los asociados al espacio litúrgico (el arte sacro, las pinturas de las iglesias, las expresiones codificadas de devoción, entre otros), en el que la interpretación simbólica estaba encausada por el marco institucional. Por ello el *sensorium* delimitado por Lohfert Jørgensen más que sacro era sacralizante.

Si bien acordamos en que un signo es cualquier artificio que se utiliza en lugar de otra cosa para poder comunicar algo a alguien (Eco, 1994), se advierte, en el breve sumario anterior, la ambigüedad que históricamente ha rodeado la interpretación del término (Castañares Burcio, 2014). Con la palabra 'signo' es posible englobar una ingente cantidad de fenómenos muy heterogéneos, uso generalizado que puede explicar la propensión medieval a identificar la presencia divina en todas las cosas señalada por Lohfert Jørgensen. A la vez, la necesidad de una estructura común de fondo, que los vuelva parte de un sistema, se manifiesta en la acotación de la signicidad al ámbito de la religión institucionalizada que implica el *hagiosensorium*.

Esta divergencia en torno al proceso de semiosis se halla en la base de la distinción entre *sensorium* sacro y *sensorium* devocional propuesta por Rodríguez y Miranda (2023). Las dos conceptualizaciones remiten a instancias de la religiosidad en la Edad Media, y en ambas se destaca la centralidad que tienen los sentidos, la intersensorialidad, la sinestesia y el impacto significante de los objetos de carácter votivo. Sin embargo, estos *sensoria* medievales se diferencian por el principio que les da origen y por sus posibilidades de registro en la memoria colectiva.

El **sensorium** sacro tiene una orientación jerárquica desde "arriba hacia abajo", porque la Iglesia, por medio de los funcionarios eclesiásticos, y las autoridades jurídicas y políticas lo imponen al cuerpo social a través de textos

normativos, imágenes rituales, prácticas reguladas y diversos controles. Por su parte, el **sensorium** devocional procede desde "abajo hacia arriba", va que es el mismo devoto el que realiza una práctica religiosa, enmarcada en una experiencia personal, que ingresará a la ortodoxia por la vía de textos de difusión popular, que recogerán la vivencia a través de imágenes retóricas v plásticas determinadas. Es decir que, en un orden de prelación, primero existe el **sensorium** devocional y luego el **sensorium** sacro, que lo consagrará institucionalmente, ya sea en forma total o con modificaciones para ajustarlo a los requerimientos del dogma, aunque sin abandonar las connotaciones distintivas que le impone la religiosidad que le dio origen. Lógicamente, el sensorium devocional de la Edad Media solo puede ser reconocido mediante la interpretación de esos textos, que lo patentan, pero es preciso tener en cuenta que la textualización, principalmente la escrita, forma parte de la etapa de sacralización y encauzamiento de la memoria colectiva impuesta por la Iglesia al esquema sensorial aportado por la vivencia piadosa primigenia. En tal sentido, la tarea de los historiadores y filólogos consiste en identificar, registrar e interpretar las manifestaciones retóricas e imaginísticas que remiten a ambos sensoria, o sea, a los aspectos devocionales y las estrategias discursivas que los textos emplean en el proceso de difundirlos y promocionarlos en el marco de una institucionalización en la ortodoxia.

## Bibliografía

CASTAÑARES BURCIO, Wenceslao, **Historia del pensamiento semiótico**, 3 vols., Madrid, Trotta, 2014.

ECO, Umberto, Signo, Barcelona, Labor, 1994.

HOWES, David, Sensorium. Contextualizing the Senses and Cognition in History and Across Cultures, Cambridge, Cambridge University Press, 2024.

LOHFERT JØRGENSEN, Hans Henrik, "Into the Saturated Sensorium. Introducing the Principles of Perception and Mediation in the Middle Ages", en Lohfert Jørgensen, Hans Henrik, Henning Laugerud y Laura Katrine Skinnebach (eds.), The Saturated Sensorium. Principles of

- Perception and Mediation in the Middle Ages, Aarhus, Aarhus University Press, 2015, pp. 9-23.
- NEWHAUSER, Richard, "Introduction. The Sensual Middle Ages", en Newhauser, Richard (ed.), A Cultural History of the Senses in the Middle Ages, Londres, Bloomsbury, 2014, pp. 1-22.
- ONG, Walter, "The Shifting Sensorium", en Howes, David (ed.), **The Varieties** of Sensory Experience. A Sourcebook in the Anthropology of the Senses, Toronto, University of Toronto Press, 1991, pp. 25-30.
- ORTÚZAR ESCUDERO, María José, "Sensorium", en Rodríguez, Gerardo Fabián (dir.), Sensorario: diccionario de términos sensoriales Mar del Plata, GIEM, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021, <a href="https://giemmardelplata.org/historia-de-los-sentidos-proyectos-del-giem/sensonario/">https://giemmardelplata.org/historia-de-los-sentidos-proyectos-del-giem/sensonario/</a>
- RODRÍGUEZ, Gerardo Fabián y Lidia Raquel MIRANDA, "Los exvotos en textos hispánicos de los siglos XIII al XVI: piedras y minerales como objetos de un *sensorium* devocional", *Medievalismo*, 33 (2023), pp. 225-260.